

COLORES



Recuerdo que Carmen Ripoll en un curso, hace poco, preguntaba: ¿qué escribimos?, ¿a quién escribimos? y ¿para qué escribimos?

Nosotras al qué, respondemos: un artículo. A quién: al colectivo de profesores y profesoras de nuestra comunidad. Para qué, para recordar, recapitular, reflexionar, transmitir que unas jornadas de tres días supusieron un trabajo de meses y animar a fomentar la organización de este tipo de eventos, que faciliten el encuentro del profesorado.

Escribir sobre Las Jornadas "**La Escuela de Colores**" nos ha transportado a los inicios del año 2001 cuando desde la Dirección General las propusieron. Nos pareció que era una oportunidad para proporcionar al profesorado estrategias y recursos variados para utilizarlos en distintas situaciones y con diferentes finalidades, así como la creación de un ambiente propicio para el enriquecimiento profesional y personal.

Nos sentamos a hablar, a discutir, a disfrutar y diseñamos estas Jornadas, con no poco esfuerzo. Lo primero que surgió fue cómo organizarnos, dónde se realizarían, cuál sería el horario, qué objetivos nos planteábamos, qué nombre llevarían. Por todo ello, decidimos organizarnos por comisiones, dada la cantidad de tareas a emprender.

Cuando planificamos era objetivo fundamental, además de los pedagógicos, crear un clima de intercambio fuera del ámbito escolar que permitiera intercambiar, reflexionar, disfrutar... ¿dónde? en la playa, en la piscina, en un clima distendido, en un marco alejado del mundo escolar.

Recordamos el último día laboral, 27 de julio, antes de las vacaciones de verano, preparabamos las carpetas, rellenábamos cajas con televisores, vídeos, ordenadores, pantallas, pizarras, folios, aparatos de música... ¿por qué tuvimos que hacerlo? Porque si alquilabamos los del Palacio de Congreso el presupuesto se convertía en imposible, y nosotras habíamos apostado por unas Jornadas de "calidad-posibles". Día 3 de septiembre, 9.00 h. nos tenemos que trasladar al Palacio de Congreso, en el CEP se queda una comisión para cargar el camión que llevaría el material a Maspalomas.

Transcurre la mañana y el famoso camión no llega, organizamos lo que pudimos y a las 15.00 h. llega el esperado transporte (aportación gratuita del ayuntamiento de Gáldar). Aquí tenemos que nombrar, sin lugar a dudas, a Gregorio Toledo "jr" que cuando nos vió a 22 mujeres descargando, tal cantidad de material, no dudó en quitarse su camisa y su corbata, ponerse una camiseta y descargar como el que más. Además de estar durante el desarrollo de las jornadas a nuestra disposición, puso a nuestro alcance a todo el personal del que disponía.

No queremos acabar sin recordar que durante el desarrollo de las jornadas el cansancio hizo mella, pero las mejores sonrisas, las ganas de bailar y reír no desaparecieron.

Indudablemente, la organización de estas Jornadas formaran parte de nuestra memoria afectiva y quedarán en el recuerdo de todas aquellas personas que participamos.